

LA VIRGEN NOS ESPERA EN EL PARAÍSO

AÑO 1989

P. Peter Ljubicic OFM

A los peregrinos Latinoamericanos

Estoy muy contento porque les puedo saludar a todos ustedes que están aquí hoy. Especialmente me arada porque han venido a orar por la paz de sus países. A partir de este momento vamos a orar más para este fin. Par que la paz sea una realidad.

La Virgen ha venido aquí como la Reina de la Paz y la portadora de la paz. Ella nos ha dicho quien es nuestra paz y nuestra alegría: Es el mismo Jesucristo. Par Edmundo nada es más importante que la paz y por esto la Virgen se aparece. Pero la paz es un don que sólo /dios nos puede dar. Hemos oído en la Santa Misa, que acabamos de celebrar, que la vida eterna es exactamente lo que Dios quiere. Eso significa conocer a Dios y llevarlo en el corazón y conocer a Jesús y también llevarlo en el corazón.

La Virgen ha venido para llevarnos a todos hacia la vida eterna.

Ella nos quiere ayudar, por eso ella nos pide constantemente que nos volvamos a Dios y que a El le demos el primer lugar en nuestra vida. Por eso constantemente nos llama a que abramos y entreguemos nuestros corazones a Dios. Así en el ultimo mensaje ha dicho: "Dediquen este tiempo a la oración y al sacrificio para Dios." Este periodo para nosotros y para ustedes es el momento de una verdadera gracia. Este es el momento en que dios se nos acerca de una manera muy especial. Pero necesitamos el Don de Dios, el Don del Santo Espíritu para ser capaces de comprender cuanto Dios nos quiere y como n os quiere salvar.

Aquí en Medjugorje hemos viso muchas veces como Dios ha guiado a algunas personas a través de sufrimientos y pruebas para finalmente regalarles todo. Pero nosotros frecuentemente no comprendemos la razón, el sentido de nuestra cruz y por esto la Virgen se ha quedado tanto tiempo aquí, para que todos nosotros lo comprendamos. En los mensajes anteriores, sobre todo en el periodo antes de Pentecostés, la Virgen siempre ha dicho: "Ábranse al Espíritu y oren por todos los dones, porque los dones del Espíritu Santo le ayudan a cada uno a conocer la vida eterna y vivir como Dios manda." Muchas personas aquí han dado testimonio que, precisamente aquí, han conocido la voluntad de Dios. Aquí Dios le abrió los ojos a muchas personas y así llegaron a conocer lo que debían hacer en cierto momento.

Muchas han dicho: "aquí precisamente he encontrado las respuestas a mis preguntas que me inquietaban durante toda mi vida. He encontrado aquí la respuesta del porque tengo que sufrir y el porqué de los problemas en la vida". Muchos han comprendido aquí el valor de la oración porque Dios va a premiar NUESTRA ORACIÓN.

Una italiana me ha dicho que ha venido aquí para agradecer a dios porque su esposo después de veinticinco anos se confeso y ahora frecuentemente va a la Santa Misa. Ella ha dicho: Que gozo para mí es ver a mi esposo, después de tantos años que vivía sin Dios, verlo junto conmigo todos los domingos y algunos días de la semana en la Eucaristía. No pueden ni imaginar que alegría y que gozo es esto para mi. Ahora vuelvo aquí para orar por mis hijos que se han olvidado de Dios.

Crean en eso y Dios va a responder cada una de sus oraciones, solo que deben cumplir con algunas condiciones. **La primera** es pedir de verdad la ayuda de Dios. **La segunda:** también limpiemos nuestros corazones y entreguemos a Dios. Creamos verdaderamente que Dios nos puede ayudar. Seamos firmes y esperemos lo que Dios nos puede dar. Lo que la Virgen nos dice; oren con el corazón significa: "oren con el amor, con la humildad y se realizará lo que ustedes piden." Pero nosotros, frecuentemente, no lo entendemos. Normalmente oramos por costumbre o por tradición. Si nosotros celebramos la Misa como Dios lo quiere El nos podría regalar todo ya que la Santa Misa es alegría, la cual no podemos ni expresar con las palabras.

Una Santa Misa celebrada con el Corazón y humildemente vale más que todas las oraciones de toda su vida. Por eso las misas deben ser para ustedes algo sagrado y sobre todo, las Santas Misas que se celebran los domingos. Nunca pierdan la Santa Misa los domingos.

Durante la Misa entreguen a Dios sus vidas y las de sus hijos y oren por la paz. He escuchado tantas veces testimonios de jóvenes que han vivido la Santa Misa de una manera más bonita, precisamente aquí, a pesar de no haber entendido una sola palabra porque no se celebra en su lengua. Sin embargo, sentían el amor de Dios, la proximidad de Dios y por los demás que con tanta fe celebran y alababan a Dios. Eso fue bastante para sentirlo ellos fuertemente.

Un escritor ateo entro en una iglesia y vio como era la fe firme de una muchacha, eso lo llevo a Dios y lo ha hecho escribir muchos libros sobre Dios y sobre como esa muchacha consiguió convertirlo.

Aquí la Virgen pide de nosotros, sobre todo, que nos entreguemos completamente a Dios. Nosotros no podemos entender muchas cosas. Muchas cosas nos molestan pero Dios nos hará entender, algunas cosas porque eso también puede ser un impulso para orar más, para sacrificarnos, para que haya menos mal y más bondad. Si ustedes, y son más de 300, decidieran ser mejores y más santos – que significaría esto para este mundo y cuanto la Virgen seria más feliz por tenerlos así cambiados como testigos en los países donde viven. Mi deseo y el de la Virgen es que de verdad sean testigos de Dios, que Dios esté vivo en ustedes. Y eso será posible, solamente, si se convierten cada día de nuevo, si oran cada día y si cada día buscan a Dios, si se sacrifican, si creen en Dios firmemente como la Virgen creía. En una palabra si aman a sus hermanos como Jesús nos ama a nosotros. Solamente así conseguirán llegar a la vida eterna, al paraíso que fue prometido a todos los que aman a Dios. Dios ha prometido eso a todos los que de una manera especial lo buscan y le sirven y lo aman. Cuando la Virgen ha mostrado el paraíso a los videntes ha dicho que el paraíso será el premio para todos los que creen en Dios, que no pecan y que celebran a su Señor. Por eso su llegada aquí les ayudará a salvarse, y ustedes sean agradecidos por eso al Señor. Mi deseo y mi oración es que todos nosotros nos encontremos en el lugar donde la Virgen nos espera. Ojala estas apariciones nos ayuden y todos los que vienen a Medjugorje se hagan parte del paraíso. Sólo entonces las apariciones de la virgen serán de verdad nuestra salvación y nuestra felicidad y la de todo el mundo. Porque eso es don no sólo para nosotros sino también para ustedes y para todo el mundo.

Y ahora voy a bendecirles a todos ustedes: A través de la Madre, Reina de la Paz, que Dios aquí los bendiga a todos ustedes y a todos por quienes ustedes oran; que los libere de todo, que los cuide, que los guíe, que los santifique, que los salve a todos.

La Paz y la bendición de Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo llegue a todos ustedes y se quede con ustedes para siempre.